

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
JOSÉ MANUEL
CAMACHO PADILLA

II

EN TORNO A LA MUJER:
ESTUDIOS LITERARIOS

M. GAHETE
JURADO
Coordinador



2023

EN TORNO A LA MUJER: ESTUDIOS LITERARIOS



MANUEL GAHETE JURADO
Coordinador

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE
CÓRDOBA

2023

Manuel Gahete Jurado
(Coordinador)

**EN TORNO A LA MUJER:
ESTUDIOS LITERARIOS**

Real Academia de Córdoba
Excma. Diputación Provincial de Córdoba
Córdoba, 2023

EN TORNO A LA MUJER: ESTUDIOS LITERARIOS
(Colección *José Manuel Camacho Padilla II*)

Coordinador científico y editorial:
Manuel Gahete Jurado, académico numerario

Portada: Retrato de D^a Emilia Pardo Bazán

© De esta edición: Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba

© Los autores del libro

ISBN: 978-84-127942-2-9
Dep. Legal: CO 2196-2023

Impreso en Litopress. Edicioneslitopress.com. Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

**UN NÚMERO FINITO DE VERANOS DE AURORA LUQUE:
NOTAS HERMENÉUTICAS SOBRE TRES POEMAS,
DESDE LA INTERTEXTUALIDAD HÍBRIDA¹**

Marina Bianchi

Académica correspondiente (Bergamo)

Resumen

El artículo se centra en tres poemas de la primera sección de *Un número finito de veranos* de Aurora Luque, merecedor del Premio Nacional de Poesía 2022, titulada «Náutica» e inspirada en la ciencia –o arte– de la navegación. Entendiendo la «intertextualidad híbrida» desde la semiótica, como conjunto de las reutilizaciones y resemiotizaciones que impliquen una contaminación transgenérica, transartística, transdisciplinar o transcultural, comentaremos brevemente las composiciones elegidas desde su metaforización relacionada con la navegación que, en la última de las tres, aparece junto con un homenaje al cantautor italiano Vinicio Capossela.

Palabras clave: Aurora Luque, poesía española contemporánea, intertextualidad y transtextualidad, arte de la navegación

Abstract

The article focuses on three poems from the first section of *Un número finito de veranos* by Aurora Luque, rewarded with the Premio Nacional de Poesía 2022, titled «Náutica» and inspired by the science –or

¹ Este artículo se ha realizado en el marco del proyecto PRIN convocatoria 2022 - «Transmedialità: media, scienza, generi, arti nella poesia panhispanica (1980-2022)» / «Transmediality: media, science, genres, arts in Panhispanic poetry (1980-022)», ID 2022JML3N9, Ministero dell'Università e della Ricerca y Unión Europea -Next Generation EU.

art– of navigation. Understanding «hybrid intertextuality» from a semiotic perspective, as a set of reuses and resemiotizations that involve transgeneric, transartistic, transdisciplinary, or transcultural contamination, we will briefly discuss the selected compositions in terms of their metaphorical connection to navigation. In the last of the three poems, navigation is juxtaposed with a tribute to the Italian Singer and songwriter Vinicio Capossela.

Keywords: Aurora Luque, Contemporary Spanish Poetry, Intertextuality and Transtextuality, Art of Navigation

1. Premisas

Una vez más, hemos elegido como objeto de estudio a la conocida y siempre sorprendente Aurora Luque, a quien su mayor estudiosa, Josefa Álvarez, define así en la introducción a la reciente edición crítica de su poesía reunida (en Luque: 2023a, 23):

En conjunto, es la de Luque una voz poderosa, de indiscutible calidad, cuya profundidad de ideas no está reñida con una dicción elegante. Su poesía ofrece un verso rico en matices que recrea los sentidos, a la par que invita a la intensa vivencia del eros, sin olvidar la reflexión sobre lo inexorable de un destino que puede tan solo asumirse desde la memoria de lo vivido. Ante tal ineluctabilidad, la voz luqueana insta al goce del instante, particularmente del nocturno, y al vivir en plenitud a través de la belleza, de la amistad y del deseo.

Por otro lado, escribe Ángel Prieto de Paula en el portal del Cervantes Virtual (s. a., s. p.):

Como poeta, es un ejemplo fértil y poco frecuente de la capacidad de establecer analogías entre cultura –de neta estirpe grecolatina, preferentemente– y biografía personal, entre creación y traducción, entre originalidad e inserción en (pero no sometimiento) la tradición elegida. [...]. En el universo cultural de sus poemas van decantándose el palpito emotivo y la reflexión acendrada.

Se trata de dos magníficos compendios de los rasgos fundamentales de la poética a la que Luque se mantiene fiel en *Un número finito de veranos*, merecedor del Premio Nacional de Poesía 2022, y del que manejamos la tercera edición (Luque: 2023b), debido a que la primera de 2021 y la segunda de 2022 se agotaron antes de que pudiéramos llegar a ellas. El prólogo, a firma de Jaime Siles, incluye una atinada descripción del libro, de la que reproducimos unos fragmentos (en Luque: 2023b, 9-11):

Y esta vez lo hace en un libro organizado no como los simbolistas lo hacen sino como los antiguos poetas y críticos lo hacían: esto es, en función de sus modos, su lenguaje y sus temas, para que todo corresponda a un sistema [...]. El lector advertirá esto en la ordenada distribución del libro, que articula así sus distintas partes en esa única y variada tonalidad con que su sabia autora las distribuye bajo diversos *lémata*, cada uno de los cuales es en sí una clave de cifra, producto a su vez de una *kélesis*, de un encantamiento. [...] Así encontramos aquí las más diversas muestras de formas y fórmulas poéticas [...]. La pluralidad de la forma se une aquí a la unidad de su dicción y juntos tejen ese universo lírico de un mundo al que su autora siempre se ha mantenido fiel y en el que caben —como en la pintura y en la poesía de nuestro Barroco— el recuerdo de la pila de lavar y el ciervo de los lápices Alpino, pasados por la cadena simbólica de la cultura, la única en la que el yo adquiere su naturaleza y alcanza su libertad.

Como en cada uno de sus poemarios, en *Un número finito de veranos* (2023b), la voz inconfundible de Luque se sustenta en su capacidad de actualizar lo que procede de la tradición clásica grecolatina y de fusionarlo en un cosmos armónico con cualquier faceta de la cultura occidental actual, más allá de la española; en su amplísimos conocimientos sedimentados tras el velo de la facilidad de dicción y, por ende, de la claridad en la lectura; en su habilidad innata para formar metáforas a partir de cualquier elemento de la vida y del mundo que nos rodea; en su voluntad de llegar siempre a la belleza tanto formal como de las imágenes; y en la naturalidad y la sinceridad que siempre se respiran en sus versos. Sus símbolos recurrentes se enriquecen con otros nuevos, originales, inesperados y, sin embargo, lumínicos, como

es típico de la autora, y, como de costumbre, a lo largo del libro, su mano nos enseña palabras nuevas, nos descubre verdades, nos habla de mujeres y nos guía por mundos alternativos, antiguos y modernos, que no dejan de reflexionar sobre el real en el que nos movemos.

El volumen recoge unos inéditos, junto con textos que habían aparecido en revistas, *plaquettes* y antologías entre 2001 y 2021, sin que esto estorbe la percepción de coherencia, gracias, por un lado, a la escrupulosa organización reseñada por Siles y, por otro, al compacto modo luqueano. Su poesía, de indudable calidad, se aleja del culturalismo excesivo, sin renunciar al universo intertextual que en ella fluye e influye, desde los clásicos grecolatinos hasta los poetas contemporáneos de distintas lenguas y países. En el fondo de sus versos, destacan la emoción, la sensorialidad de las imágenes, la meditación crítica y el conocimiento, acompañados por la sensibilidad poética y el cuidado del ritmo en la forma. Acerca de los temas predilectos, como afirma Julio Neira (2021, 397), «las claves principales de su poesía son el deseo y el erotismo, el paso del tiempo y sus efectos, la abundante reflexión metapoética y, de manera primordial, la recuperación del mundo clásico, no en clave paródica ni circunstancial, [...], sino como vivencia personal de la tradición en la que hunde sus raíces la sociedad occidental». Otro aspecto importante es la defensa de la mujer, tanto mediante las referencias a las heroínas de los mitos clásicos y a las grandes escritoras como a través de su otra faceta de traductora, sobre todo de poetas mujeres de la Antigüedad, aunque no solo², acti-

² Entre otros, Luque ha vertido al español: la *plaquette* de *Meleagro de Gádara*, 25 epigramas (Málaga, Llama de Amor Viva, 1995); de María Lainá, *Nueve poemas* (Málaga, Capitel, 1996) y *Los estuches de las células* (Málaga, MaRemoto, 2004); de Safo, *Poemas y testimonios* (Barcelona, Acantilado, 2004), con su más reciente edición corregida, con nuevos papiros (Barcelona, Acantilado, 2020); de René Vivien, el cuaderno *Nocturnos* (Santander, Revista Ultramar, 2005), y *Poemas* (Tarragona, Igitur, 2007); de Catulo, *Taeter morbus. Poemas a Lesbia* (México, Universidad de Nuevo León, 2010); de Louise Labé, *Elegías y sonetos* (Barcelona, Acantilado, 2011); de Anne Carson, *Si no, el invierno. Fragmentos de Safo* (Madrid, Vaso Roto, 2019). Todo esto, además de las antologías *Los dados de Eros. Antología de poesía erótica griega* (Madrid, Hiperión, 2000), *Aquel vivir del mar. El mar en la poesía griega* (Barcelona, Acantilado, 2015), y *Grecorromanas. Lírica superviviente de la Antigüedad clásica* (Barcelona, Austral, 2020). Solo en esta nota dedicada a las traducciones, hemos elegido especificar los datos editoriales entre paréntesis, para no sobrecargar la bibliografía y para evitar la excesiva coincidencia de obras publi-

vidad que ella entiende como «un cultivo apasionado de afinidades y correspondencias, un sistema de vasos comunicantes» (Luque: 2008a, 14) que repercute en su misma producción literaria.

Si la trayectoria creativa de Luque está marcada por un quehacer reconocible en cada etapa, la evolución y el ahondamiento progresivo en los problemas del ser humano, tanto los universales como los peculiares de nuestra época, se renuevan en cada momento, garantizando la originalidad de sus obras que no dejan de sorprender, pese a sus ya más de cuatro décadas en el panorama poético. No por nada, Luque ha sido traducida a innumerables idiomas –inglés, italiano, griego, alemán, francés, rumano, portugués, holandés, sueco, esloveno, y hasta chino y árabe–, y ha sido galardonada con un premio por cada poemario³, con la excepción, solo por ser cuadernos y no llegar a la dimensión plena de libros, de *Fecha de caducidad* (1991) y *Haikus de Narila* (2005). Luque no tiene ni una obra cuyo valor no hay sido reconocido tanto por sus lectores como por la crítica, lo que, sobre todo en nuestro momento histórico, es de admirar y nos dice de antemano que ya se ha conquistado un lugar más que merecido en el canon.

2. *Un número finito de veranos y la intertextualidad híbrida*

Cuando redactamos el proyecto PRIN (*Progetti id Rilevante Interesse Nazionale*) «Transmedialità: media, scienza, generi, arti nella

cadadas el mismo año, lo que nos obligaría a diferenciarlas con letras del alfabeto mucho más de lo que ya se hace.

³ Su producción se abre con el Premio Federico García Lorca de la Universidad de Granada con *Hiperiónida* (1982), al que sigue el accésit del premio Adonais de 1989 por *Problemas de doblaje* (1990). A continuación gana el premio «Rey Juan Carlos» concedido a *Carpe noctem* (1994); es finalista del premio «Andalucía de la Crítica» con *Transitoria* (1998); recibe el «Fray Luis de León» por *Camaradas de Ícaro* (2003); es galardonada con el Generación del 27 por *La siesta de Epicuro* (2008b); tras la publicación de *Personal & político* (2015a) en la acreditada colección Vandallia de la Fundación José Manuel Lara, gana el Premio El público a las Letras, de Canal Sur Radio en 2016; recibe el Loewe con *Gavieras* (2020); y *Un número finito de veranos* (2021) le lleva directo al Premio Nacional de Poesía 2022. Otro reconocimiento fue la obtención, en 2012, de la ayuda para una estancia en la Villa Marguerite Yourcenar en Francia, en el marco del Programa de residencia de escritores europeos, que dio como resultado Cuaderno de Flandes y otros poemas (2015b). Finalmente, por su labor de rescate de escritoras olvidadas, ha recibido el Premio Meridiana de la Junta de Andalucía en 2007.

poesía panispanica (1980-2022)», recientemente empezado, definimos la «intertextualidad híbrida» desde la semiótica, como conjunto de las reutilizaciones y resemiotizaciones (Iedema: 2001, 23-39) que impliquen algún tipo de contaminación: transgenérica, transartística, transdisciplinar o transcultural. Entre otras muchas posibilidades, nos referimos a la presencia en el poema de referencias intertextuales (Kristeva: 1981, 66-67) o transtextuales (Genette: 1989, 9-10) a otros géneros no solo literarios, a las artes plásticas, a la técnica o la ciencia, a la publicidad, a las series de televisión; también tienen cabida los clásicos grecolatinos y los sistemas literarios pertenecientes a épocas y lugares diferentes de los de la autora. Como ya se ha analizado en ocasiones pasadas (Bianchi: 2019, 76-94; Bianchi: 2020, 1-24) *Cultura, Ticontre*), se trata de un recurso masivo en las obras de Luque, que genera una superposición de planos diferentes que las vuelve dialógicas, vitalistas, intensas y atrayentes.

Acerca de *Un número finito de veranos* (Luque: 2023b), Luque afirma en una entrevista aparecida a firma de Daniel Lecler y Joaquín Bermejo Ortiz en la revista virtual universitaria francesa *L'Entre-deux* (2023, s. p.):

El libro está estructurado como un cuadro de ejercicios sobre géneros, con nombres de géneros antiguos que eran de las distintas clases de poemas que se conocían, sobre todo en las retóricas antiguas griegas y latinas, y algunos eran canciones y quizás para estructurarlo así me movió la añoranza de un tiempo en que los poemas fueron canciones y tenían nombres. Nombres casi individualizados: un epinicio dedicado a los vencedores de los juegos deportivos, una elegía, un epitalamio que está dedicado al amor de una pareja... los dolorosos; [...]. A mí en la poesía contemporánea me faltan nombres para cada tipo de poema, no los hay. Ahora son muy visuales, pero es más difícil categorizarlos, ponerles un nombre para recordarles, ponerles un nombre que atienda al ritmo [...]. La primera parte se titula «Náutica» y los poemas me los sugirió una formación que decidí seguir. Me decidí a estudiar para sacarme el título de patrona de embarcación de recreo. [...] Quiero probar esto de navegar, a ver el velero como puede ser. Convertirme en estudiante me encantó. Con la náutica me enamoré de las palabras del manual de náutica, de la ter-

minología: las balizas, los tipos de olas según el tipo de altura, las mareas... todo eso era fascinante para mí.

El libro está dividido en siete secciones: «Naútica», «Erótica», «Ecfástica», «Gynaikeia», «Tanatoscopia», «Encomios», «Varia». Como sugieren los títulos de cada una, la ciencia —o arte— y la técnica de la navegación subyacen tras la primera, con el mar como compañero, la noche como escenario predilecto y los mitos aflorando. Por otro lado, el amor que da sentido a la vida protagoniza la segunda y, como de costumbre, se desliza entre el deseo, el *carpe diem*, el recuerdo, la luz y la oscuridad, mientras que las artes visuales y la técnica compositiva de los *carmina figurata* inspiran la tercera, desde una éfrasis que no dudaríamos en definir insólita. A continuación, la cuarta está dedicada a las mujeres, y pasa del mito al mitin, al viaje en defensa de un ser femenino activo y transgresor; la quinta, en cambio, reflexiona sobre la muerte, sus causas y sus consecuencias desde distintos ángulos, mediante revisiones del género del epitafio. En su turno, la sexta propone unos panegíricos que alaban tanto a escritores como a unos elementos relacionados con el oficio: los libros, la noche y los árboles. Cierran el poemario unas cavilaciones sobre la vida, desde el elogio a la amistad en «Sobremesa» (Luque: 2023b, 111), tan excelentemente analizado por Francisco Díaz de Castro (2020b, 111-126) para la revista *Studia Iberica et Americana*, hasta los poemas sobre el verano como alegoría del viaje del vivir, pasando por el sarcasmo sobre el fútbol, el tiempo que pasa y el papel de la memoria, la antigua ciudad de Atenas como símbolo de libertad, la literatura y los libros como única fe, la divinidad marina Nahalania —mencionada por Marguerite Yourcenar en la cita en epígrafe al poema «Oración a Nahalania» (Luque: 2023b, 127)—, y el sombrero traído de Boston.

Puesto que es lo que más se ha estudiado de Luque —y puede que lo que más se espera de un artículo sobre su obra—, evitaremos los poemas que de forma más evidente establecen nexos intertextuales con los clásicos grecolatinos o se centran en el eros, en la muerte y en las mujeres. Les dejamos la tarea a quienes ya han demostrado tratar estos temas de forma excelente, con dos críticos de renombre en primera línea: Josefa Álvarez, la mayor experta de Luque, y Francisco Díaz de Castro, filólogo con una mirada sutil y siempre acertada, que en estos años se ha dedicado con frecuencia a estudiar la poesía última de

nuestra poeta⁴. Nos limitaremos aquí a comentar tres poemas ejemplares de las intertextualidades híbridas procedentes del lenguaje de la navegación que, en el tercero, se halla junto con un homenaje a la canción de autor italiana.

3. De la navegación

El mar es una presencia estable de la poesía de Luque, no solo como lugar alejado del deterioro del consumismo, sino también como metáfora tanto de la libertad como del cuerpo y del deseo. Su importancia queda ratificada en el hecho de elegirlo, entremezclado con el *carpe diem*, para el título de la antología *Carpe mare* (1996) y de nuevo, aunque indirectamente, para otra, *Fabricación de las islas (poesía y metapoesía)* (2014). Por el elemento acuático, a veces relacionado con el paisaje del sur de España tan querido por la autora y otras con Grecia, se llevan a cabo los innumerables viajes en barco que pueblan la obra de la almeriense como símbolos de aventura y conocimiento, lo que los vuelve muy parecidos al mismo acto creativo: al fin y al cabo, componer poesía es una indagación que surge de los periplos vitales de la mano que escribe. Ya hemos apuntado en nuestro estudio (Bianchi: 2019, 76-94) sobre *Personal & político* (Luque: 2015a), que, en oposición a los viajes falsos, Luque describe los verdaderos en el poema «La palabra gaviera», necesariamente vinculados con el mar y con la lectura; el cierre de la composición reza: «Para explicar lo que es una gaviera, / hay que usar las palabras / marinas de Sophia» (2015a, 31)⁵. Para viajar de verdad hay que adoptar la actitud de la

⁴ Baste recordar los dos volúmenes de Josefa Álvarez, *Tradición clásica en la poesía de Aurora Luque* (2013) y «No aceptaré más límites». *Aurora Luque, Gaviera y nómada* (2023), y los artículos más recientes de Francisco Díaz de Castro, «*Personal & Político*, de Aurora Luque» (2019), «Aurora Luque, *Gavieras*» (2020a) y «“Sobremesa”, de Aurora Luque. Texto y contextos» (2020b).

⁵ Como apuntamos en 2019: «Estos versos están dedicados a Ana Santos Payán, fallecida en 2014, fundadora de la editorial El Gaviero, muy activa promotora cultural y amiga de la poeta, e impulsora de la petición dirigida a la Real Academia Española para que la palabra gaviera figurara en su diccionario; la composición surge originalmente para acompañar la solicitud, como aclara la nota final. En su interior aparecen los nombres de Fernando (Pessoa) y de Sophia (de Mello), escritora portuguesa que comparte con la almeriense la afición a Grecia y las constantes referencias a la playa y a las islas» (Bianchi: 2019, 88-89). La misma palabra se vuelve el título del siguiente poemario de Luque, *Gavieras* (2020).

gaviera, la marinera que sabe mucho de barcos y de navegación, quien se encarga del cuidado de la gavia, la vela del mastelero mayor, y de registrar lo que otea desde su posición. Josefa Álvarez considera que el poema que acabamos de citar es «una declaración de principios vitales por parte de la voz poética en la cual la vida es equiparada a una navegación llena de obstáculos» (2023, 61).

El anhelo de libertad, los sueños, los ecos de los personajes literarios, la observación y el conocimiento definen el auténtico periplo de quien se mueve por el mar, como queda patente en la primera sección de *Un número finito de veranos* (Luque: 2023b). Por ende, el vocabulario marítimo de las composiciones de la primera parte reproduce el lenguaje de la gaviera, sujeto femenino nómada (Braidotti: 2000) por excelencia, aventurera y cosmopolita, con ansias de aprender.

4. Rápidas notas sobre tres poemas de la primera sección

Un número finito de veranos se abre con la alternancia de heptasílabos y endecasílabos *a maiore* de «Obra viva, obra muerta» (Luque: 2023b, 15-16), publicado por primera vez en 2017, el n. 26 de la revista *Campo de Agramante*. El título queda explicado en la nota en epígrafe de la misma autora y se refiere a las dos partes del barco: la sumergida y la que emerge del agua. Leamos el texto (Luque: 2023b, 15-16):

Sabía de la vida
quien así bautizó las mitades del barco.

Al sol y a la intemperie,
lo demasiado claro,
lo que el mundo carcome de nosotros,
lo que ha dejado ya de palpar,
lo seco, lo tensado,
los cables, las amarras,
el mascarón obtuso y maquillado.

Las sirenas del puerto,
sus imperiosas voces de contralto.

Mirando la negrura, la obra viva:
el mórbido contacto con lo que fluye y huye,
los sueños que succionan el indecible plancton,
el roce con cardúmenes inquietos,
con escualos, con náufragos,
y las sombras de carne de molusco
que proyectan los cuerpos
bajo el sol enlazados.

Las sirenas del fondo,
sin pulpa de sonidos,
pero deseo aullando.

Las sirenas de arriba,
las sirenas de abajo.

El poema reúne en su interior el campo semántico marinero, con «los cables, las amarras, / el mascarón» de proa, los de la ictiología y la malacología –las dos ramas de la zoología que estudian los peces y los moluscos–, con el «plancton», los «cardúmenes», los «escualos» y el «molusco», junto a las referencias mitológicas a las sirenas y la literaria a los náufragos. Por supuesto, estamos frente a una alegoría de la vida que la voz lírica introduce opinando sobre las denominaciones del título: «Sabía de la vida / quien así bautizó las mitades del barco». Al nombrarlas, se define intrínsecamente el carácter dual tanto del navío como de la existencia humana y, añadiríamos, del mismo acto creativo de la escritura: lo que se ve es lo consumido, lo conocido, lo obvio, lo trivial, lo ya dicho en voz alta –metaforizado en el canto de las sirenas de arriba– y, por eso, muerto; lo sumergido es lo palpitante, lo fluyente, lo más hondo, lo cargado de sueños y deseos silenciados de las vivas sirenas de abajo que se mueven en la oscuridad. Como es de suponer, la ausencia de luz que ampara el misterio de lo inexplorado conecta, además, con otro tópico recurrente de Luque, resumido en el título de su poemario *Carpe noctem* (1994): la nocturnidad como espacio mítico que propicia el eros y, una vez más, la libertad.

Del mismo apartado, el poema «Orinque» (Luque: 2023b, 27) procede de la *plaque* de Luque que lleva el mismo nombre, *Orinque* (2017), anexo n. 5 de la revista valenciana *Veintiún versos* (2017). Sus versos rezan (Luque: 2023b, 27):

Si un barco toma su ancla echada a pique como centro
y su cadena hundida como radio, dibujará en la tela
tensada de la mar un bastidor: círculo de borneo.

Círculos indolentes. La brisa va meciendo al sol las popas.
El horizonte deja de apelarnos.
¿Con cuántos eslabones
largaste tu cadena? El tenedero
¿fue cómplice o abrazo desleal?
¿Fondeaste en limpia arena o preferiste un fango
de algas aduladoras?

La edad, el fondeadero.
Ya no sabes subir el ancla clara.
Como orinque sirvió, tal vez, la poesía.

La secuencia, formada por tres versículos que unen un endecasílabo y un heptasílabo, seguidos por la alternancia de los dos metros, remite al cable que amarra la boya al ancla y, por ende, de nuevo a la vinculación con la parte más honda del mar, la que no se conoce. En este sentido, sería otra metáfora de la poesía, que establece una conexión con la parte escondida del ser humano. Como es de esperar, sigue abundando el lenguaje marinerero, con el fondeadero y sus múltiples declinaciones como protagonista: además del «orinque», se nombran el «ancla echada a pique», «su cadena», «un bastidor», «las popas», «el tenedero», «el fondeadero» y el verbo «fondeaste». Junto a este, las referencias muy visuales al paisaje marino y a los elementos naturales que lo acompañan sugieren un movimiento descendiente de la mirada, desde la superficie del agua hasta lo más hondo: «la tela tensada de la mar», «la brisa», «el sol», «el horizonte», «la limpia arena» y el «fango de algas» como posibles fondos. Todo aconseja leer el poema con el orinque como metáfora de la escritura que surge en lo visible y se adentra en lo oculto, ocasionando cavilaciones acerca del *tempus fugit* e interrogativos sobre las decisiones tomadas a lo largo de la existencia. Con esta clave hermenéutica, el barco que dibuja círculos en el agua usando el cable de amarre como radio representa las vueltas que da la vida sin nunca perder su centro, que puede ser limpio y liso como el fondo de arena o más misterioso y seductivo

–«adulador», prefiere Luque–, como el de algas maceradas. Como se declara en el epílogo, la edad alarga la cuerda, tanto que, con el pasar de los años, resulta cada vez más complicado sacarla del fondo turbio en el que lleva un tiempo largo, subirla para tomar otro rumbo diferente al habitual de la voz poética, es decir, al de la escritura.

Cerramos el apartado con una rápida mención –sin detenernos en las intertextualidades literarias– a los heptasílabos musicales de «Canción para Vinicio Capossela, bibliotecario del barco y pirata cantante» (Luque: 2023b, 35-36), que también procede de la citada *plaque* *Orinque* (2017) y donde, como en otros poemarios, Luque nos asombra con una evocación inesperada a Italia. El cantautor experimentalista Vinicio Capossela, aunque nacido en Hannover, Alemania, en 1965, es italiano de origen –de padres ambos de Campania– y vive muy poco tiempo fuera de su país: en seguida vuelve a Italia con su familia, viviendo en Emilia Romagna antes y luego en Milán. Creemos acertar en afirmar que la inspiración del poema que Luque le dedica procede del álbum *Marinai, profeti e balene*, de 2011, que se compone de dos discos colmados de referencias literarias: por orden de aparición en el álbum, encontramos, entre otros, Herman Melville, la *Biblia*, Louis-Ferdinand Céline, Joseph Conrad, Dante Alighieri, Homero, Safo, Constantino Kavafis, junto con figuras míticas, con la primacía de las sirenas. Capossela comparte con Luque la concepción de la vida como viaje hacia el conocimiento, y de los libros como medio predilecto para llegar a él, únicos remedios contra los males de la sociedad actual que aprisiona y aniquila. Veamos el poema de Luque (Luque: 2023b, 35-36):

A estribor huele a whisky,
huele a ron a babor.

A estribor el cardumen,
el profeta y su tribu,
César y su legión,
la manada, el enjambre,
el avaro a estribor.
A babor el filósofo,
la pensatriz y Bashō,
Circe con Robinsón.

Y el Ulises de Dante
con Nausicaa a babor.

A estribor vive el novio
y el pirata a babor.

A estribor se oye el puerto,
las campanas y el baile,
las nanas y el reloj.
A babor vientos crudos,
guitarras submarinas,
la Atlántida en rumor,
la gaviera y sus libros,
delfines a babor.

A estribor poseidones,
galones, galeones
repleitos de doblones.
A babor robinsones,
canciones, desazones
en ebrios corazones.

A estribor vira Apolo
y Dionisio a babor.

Josefa Álvarez dedica unos renglones de su reciente libro «*No aceptaré más límites*». *Aurora Luque, gaviera y nómada* (2023) a comentar la composición de Luque en homenaje al cantautor, aunque sin remitir a él. Escribe la hispanista (2023, 130):

En «Canción para Vinicio Capossela, bibliotecario del barco y pirata cantante» ese barco con dos lados bien demarcados es un símbolo a su vez de la vida-viaje y de sus dos posibles vertientes [...]. Lo apolíneo, lo equilibrado, lo racional a un lado; lo dionisiaco, lo inesperado, lo instintivo al otro. [...]

Consideramos oportuno hacer hincapié en otra diferencia entre los dos lados: el líder romano y sus militares, la multitud de animales y

seres humanos ruidosos y superficiales que no entienden cuáles son los aspectos vitales que de verdad merecen la pena, a estribor; los sabios de los libros –autores y personajes juntos–, los que arriesgan y aman, a babor. Como en el primer poema analizado, el mundo sigue teniendo dos facetas en contraste entre ellas, ahora identificadas en la parte que mira hacia la tierra firme y la que mira hacia la alta mar. Como ya hemos explicado detenidamente al comentar el poema «Camaradas de Ícaro (II)» (Luque: 2003, 70) en otro texto (Bianchi: 2020, 11), con Luis Cernuda como digno maestro, Luque considera que nunca se debe renunciar a la emoción, aunque provoque sufrimiento, puesto que la única derrota total sería la falta de acción a causa del miedo; por el contrario, mientras el anhelo siga existiendo en su doble vertiente hacia el amor y hacia el conocimiento, la vida tendrá sentido y plenitud. En otras palabras, para darle sentido a la existencia, tenemos que actuar como Ícaro y estar dispuestos a aceptar la caída, es más, parece añadir ahora en *Un número finito de veranos* (Luque: 2023b), deberíamos aprovechar estar en el abismo para explorarlo.

5. Brevíssima conclusión

Mediante el lenguaje náutico y la ambientación de leyenda que trae a la memoria las múltiples y conocidas referencias poéticas y musicales al motivo del marinero o del pirata como emblema de la insuñión al poder –baste con nombrar a Homero, Lord Byron, José de Espronceda y Joaquín Sabina, a quien la misma Luque glosa en el poema de *Gavieras* «Tuneando al pirata cojo de Joaquín Sabina» (Luque: 2023a, 155-157)–, las tres composiciones de Luque insisten en la imagen del barco como metáfora de la travesía del vivir y en la dicotomía de lo visible y lo oculto de la condición humana.

Autora de versos, traductora y editora de poetas de diferentes épocas y lugares, Luque ha dado prueba de concebir cada una de las facetas de su labor desde una intensa afición por los libros, el conocimiento y el acercamiento crítico y analítico a los productos culturales. Si por un lado, como aclara en uno de sus ensayos sobre poesía recopilados en *Una extraña industria* (Luque: 2008a), considera que cualquier acto de escritura mana de la lectura, del «fervor que se suscita en nuestra mente, las burbujas que le salen del alma» (2008a, 52) y del «deseo de búsqueda» que genera (2008a, 62), por otro, no deja de sor-

prendernos por la capacidad de observación minuciosa de la realidad en la que se mueve, examinada en sus detalles, a veces para enjuiciarla desde la risa y el sarcasmo, otras para darnos a conocer sus detalles de calidad que suelen estar escondidos, y siempre para ensanchar la mirada de sus lectores, para compartir con ellos lo aprendido en el viaje de la existencia o, mejor, en su buceo por el discernimiento, como queda patente en el cierre del poema «Un periscopio con el horizonte» (Luque: 2023b, 101): «los libros que regalen camaradería / y un periscopio abierto con todo el horizonte».

Bibliografía

- ÁLVAREZ, Josefa: *Tradición clásica en la poesía de Aurora Luque*. Sevilla, Renacimiento, 2013.
- _____. «No aceptaré más límites». *Aurora Luque, Gavierra y nómada*. Sevilla, Renacimiento, 2023.
- BIANCHI, Marina: «De la intertextualidad al compromiso: *Personal & político* de Aurora Luque». *Cultura Latinoamericana*, 30 (2019), pp. 76-94.
- _____. «Cruces intertextuales: ecos de la poesía áurea en Aurora Luque». *Ticontre. Teoria, testo, traduzione*, 13 (2020), pp. 1-24.
- BRAIDOTTI, Rosi: *Sujetos nómades. Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*. Buenos Aires, Paidós, 2000.
- DÍAZ DE CASTRO, Francisco: «*Personal & Político*, de Aurora Luque». En LANZ, Juan José y VARA FERRERO, Natalia (coords.): *La llama y la flecha: ideología y documento histórico en la poesía española contemporánea*, Sevilla, Renacimiento, 2019, pp. 277-300.
- _____. «Aurora Luque, *Gavieras*». *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, 886 (2020a), pp. 35-38.
- _____. «“Sobremesa,” de Aurora Luque. Texto y contextos». *Studia Iberica et Americana (SIBA)*, 7 (2020b), pp. 111-126.
- GENETTE, Gérard: (1989). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Trad. de Celia Fernández Prieto. Madrid, Taurus, 1986.
- IEDEMA, Rick: «Resemiotization». *Semiotica*, 137 (2001), pp. 23-39.

- KRISTEVA, Julia: *Semiótica 2*. Trad. de José Martín Arancibia. Madrid, Fundamentos, 1981.
- LECLER, Daniel y BERMEJO ORTIZ, Joaquín: «Entrevue avec Aurora Luque». *L'Entre-deux*, Entrevue 5 (diciembre 2023), s. p., <https://lentre-deux.com/index.php?b=itw5>
- LUQUE, Aurora: *Hiperiónida*. Granada, Universidad de Granada, 1982.
- ____ *Problemas de doblaje*. Madrid, Rialp, 1990.
- ____ *Fecha de caducidad*. Málaga, Tediria, 1991.
- ____ *Carpe noctem*. Madrid, Visor, 1994.
- ____ *Carpe mare*. Málaga, Miguel Gómez Ed., 1996.
- ____ *Transitoria*. Sevilla, Renacimiento, 1998.
- ____ *Camaradas de Ícaro*. Madrid, Visor, 2003.
- ____ *Haikus de Narila*. Málaga, Antigua Imprenta Sur, 2005.
- ____ *Una extraña industria*. Ed. y prólogo de Andújar Almansa, José. Valladolid, Universidad de Valladolid, 2008a.
- ____ *La siesta de Epicuro*. Madrid, Visor, 2008b.
- ____ *Fabricación de las islas (poesía y metapoesía)*. Ed. y estudio de Josefa Álvarez, prólogo de José Manuel Caballero Bonald. Valencia, Pre-Textos, 2014.
- ____ *Personal & político*. Sevilla, Fundación José Manuel Lara, Vandalia, 2015a.
- ____ *Cuaderno de Flandes y otros poemas*. Ed. bilingüe en francés y trad. Regina López Muñoz. Sevilla, Ediciones en Huida, 2015b.
- ____ *Orinque*. Valencia, Banda legendaria, 2017.
- ____ *Gavieras*. Madrid, Visor, 2020.
- ____ *Las sirenas de abajo. Poesía reunida (1982-2022)*. Ed. e introd. Josefa Álvarez, notas de Josefa Álvarez y Aurora Luque. Barcelona, Acantilado, 2023a.
- ____ *Un número finito de veranos*. Prólogo de Jaime Siles. Lleida, Milenio, 2023b (3ª ed.).

NEIRA, Julio: «Aurora Luque». En Bianchi, Marina, Bagué Quílez, Luis, Sánchez Dueñas, Blas (eds.): *Si yo supiera... Antología didáctica activa de poetas de la Transición*. Roma, Aracne, 2021, pp. 395-404.

PRIETO DE PAULA, Ángel L.: «Semblanza crítica de Aurora Luque». En *Poesía española contemporánea*, portal coordinado por Prieto de Paula, Ángel L. de la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, Alicante, Universidad de Alicante, s. a., s. p., https://www.cervantesvirtual.com/portales/aurora_luque/semblanza/

Si las instituciones en general se ocupan poco por la difusión de la literatura canónica, reservada casi exclusivamente a los nombres masculinos, es todavía muy largo y proceloso el camino por recorrer para situar en este mismo plano la literatura escrita por mujeres. Cualquier esfuerzo en este sentido siempre será tan justo como necesario. Este es el principal objetivo de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba al compilar esta edición acerca de algunas de las muchas mujeres que fueron obliteradas en el orden canónico; mujeres de singular relevancia cuya reivindicación es inexcusable; mujeres que merecida y paulatinamente van ocupando los lugares que les corresponden en todos los ámbitos de la sociedad y la vida.

Manuel Gahete Jurado
Coordinador

